

¿Por qué se necesitan las reformas?


CARLOS PARODI

Economista



La economía peruana enfrenta una paradoja. Por un lado, el crecimiento económico entre 2001 y 2022 fue de 4.3% como promedio anual, mientras que la inflación, en el mismo periodo, ascendió a 2.8% anual. Ambas cifras colocan a Perú en los primeros lugares de América Latina. Por otro, la turbulencia política y los magros resultados sociales también han sido una característica distintiva. El resultado es una casi nula credibilidad en la denominada clase política, que es la llamada a tener la iniciativa en buscar al conector entre crecimiento y bienestar: las reformas.

De ahí que la pregunta crucial, que lleva a la necesidad de reformas, sea cómo conectar crecimiento con bienestar para todos. Y ese debería ser el tema de debate.

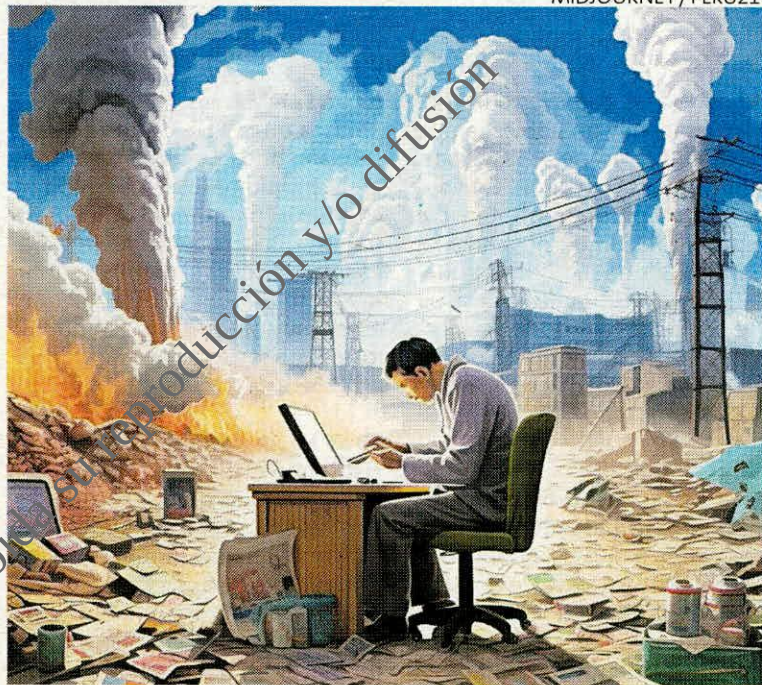
Nadie duda de que el crecimiento es una condición necesaria para elevar el bienestar,

pero no es suficiente. Existen dos canales que conectan al crecimiento con el bienestar.

Primero, el crecimiento eleva la recaudación tributaria y, por ende, le entrega el dinero al gobierno, en sus tres niveles (central, regional y local). Lo que ocurre de ahí en adelante es una caja negra, pues el dinero no llega a los más necesitados. Aquí aparecen dos razones: primero, la ineficiencia en el gasto y, segundo, la corrupción que corroe todos los niveles del aparato público. Así, la primera reforma de la que se habla hace varios quinquenios es la del Estado. Sin embargo, es la más ausente. Perú no tiene un Estado al servicio de sus ciudadanos. Lo grave es que se está identificando esta falta de funcionamiento efectivo con una falla de la democracia. En la última encuesta de Latino-barómetro, en Perú, solo el 8% declaró estar satisfecho con la democracia, el menor guarismo de América Latina.

Segundo, la teoría señala que el crecimiento aumenta el empleo; sin embargo, ¿existe una

MIDJOURNEY / PERU21



“Perú no tiene un Estado al servicio de sus ciudadanos. Lo grave es que se está identificando esta falta de funcionamiento efectivo con una falla de la democracia”.

fuerza laboral capacitada que pueda ser absorbida por los empleadores? No en los niveles adecuados. La razón se encuentra en la ausencia de reformas en, al menos, tres sectores claves: educación, salud e informalidad. Como prueba de ello, basta decir que Perú se ubica en los últimos lugares en las pruebas internacionales de educación, tiene una informalidad que asciende a 79% de la población económicamente activa y más del 40% de los niños entre 0 y 36 meses tiene anemia. La conclusión es la siguiente: no solo se trata de aumentar los recursos, sino mejorar la manera como funcionan.

La ausencia de reformas se debe a la baja credibilidad de las autoridades políticas. Sin confianza ni credibilidad no se pueden poner en marcha reformas profundas. Perú no tiene partidos políticos, sino movimientos o etiquetas electorales que se crean para una elección y luego desaparecen. Y los resultados de las reformas no se ven en el corto plazo.